

HISTORIA DE CHINA  
CONTEMPORÁNEA  
De las guerras del Opio  
a nuestros días

*Temas de Historia Contemporánea*  
Coordinador: PILAR TOBOSO SÁNCHEZ

---



Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sigs. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos ([www.cedro.org](http://www.cedro.org)) vela por el respeto de los citados derechos.

# HISTORIA DE CHINA CONTEMPORÁNEA

De las guerras del Opio  
a nuestros días

Raúl Ramírez Ruiz



Consulte nuestra página web: **www.sintesis.com**  
En ella encontrará el catálogo completo y comentado

© Raúl Ramírez Ruiz

© EDITORIAL SÍNTESIS, S. A.  
Vallehermoso, 34. 28015 Madrid  
Teléfono: 91 593 20 98  
www.sintesis.com

ISBN: 978-84-9171-211-4  
Depósito Legal: M-32.115-2018

Impreso en España - Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Está prohibido, bajo las sanciones penales y el resarcimiento civil previstos en las leyes, reproducir, registrar o transmitir esta publicación, íntegra o parcialmente, por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio, sea mecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o por cualquier otro, sin la autorización previa por escrito de Editorial Síntesis, S. A.

# ÍNDICE

---

PRÓLOGO .....	11
<b>1. UN IMPERIO DE 5.000 AÑOS DE HISTORIA FRENTE AL MUNDO OCCIDENTAL . .</b>	<b>15</b>
1.1. <i>Claves históricas y sociales para entender la civilización china</i> .....	15
1.1.1. División administrativa, geográfica y de desarrollo	17
1.1.2. Entender China: valores, características y conceptos .....	19
1.2. <i>Creencias y rituales: confucianismo, taoísmo y budismo</i> .....	36
1.2.1. Confucianismo .....	37
1.2.2. Taoísmo .....	38
1.2.3. Budismo .....	39
1.3. <i>Artes y tecnologías: bellas artes, literatura, artes interpretativas, arquitectura y urbanismo</i> .....	41
1.3.1. Arquitectura .....	41
1.3.2. Las tres artes: caligrafía, pintura y poesía .....	42
1.3.3. Las literatura en prosa .....	44
1.3.4. El teatro .....	45
1.3.5. La cerámica .....	45
1.3.6. Música, danza y acrobacia .....	46
<b>2. LAS GUERRAS DEL OPIO Y LA REBELIÓN TAIPING Y SUS CONSECUENCIAS (1839-1895)</b> .....	<b>47</b>
2.0. <i>La Edad Contemporánea china. Palabras previas</i> .....	47
2.1. <i>La primera guerra del Opio y el nacimiento de la China de las “puertas abiertas” y los “tratados desiguales”</i> .....	48
2.1.1. La campaña de Lin Zexu, comisionado antidroga .	51
2.1.2. La primera guerra del Opio (1840-1842) .....	51

2.1.3.	El nacimiento de la China de las “puertas abiertas” y los “tratados desiguales” .....	53
2.2.	<i>La Rebelión taiping: el Reino Celestial (1851-1864)</i> .....	55
2.2.1.	El gobierno taiping: mesiánico y revolucionario ..	57
2.2.2.	El incidente de Tianjing .....	58
2.2.3.	La caída del reino taiping y sus consecuencias ..	59
2.3.	<i>La segunda guerra del Opio (1856-1860)</i> .....	60
2.4.	<i>Movimiento de Occidentalización o Autofortalecimiento: Zheng Guofan, Li Hongzhang y otros</i> .....	62
2.4.1.	La Restauración Tzonghi: el reinado de la emperatriz viuda Cixi detrás de la cortina (1861-1908) .....	62
2.4.2.	El Movimiento de Occidentalización o Autofortalecimiento (1861-1895) .....	64
2.5.	<i>El impacto de las artes occidentales sobre la tradición china</i> .....	69
2.5.1.	La ciencia y tecnología chinas .....	69
2.5.2.	La medicina china .....	71
2.5.3.	El impacto de Occidente en la ciencia y tecnología chinas .....	71
<b>3.</b>	<b>EL FIN DEL IMPERIO: LA EMPERATRIZ CIXI Y LA REBELIÓN BÓXER (1895-1901)</b> .....	<b>77</b>
3.1.	<i>El emperador Guangxu. Una vida a la sombra de Cixi</i> ..	77
3.2.	<i>La guerra chino-japonesa: 1894-1895</i> .....	79
3.2.1.	Corea: la colonia de Oriente .....	79
3.2.2.	La guerra, la derrota y el Tratado de Shimonoseki	80
3.3.	<i>La Reforma de los Cien Días: 1898</i> .....	82
3.3.1.	Los cien días de 1898: los reformadores en el poder	83
3.4.	<i>La Rebelión bóxer: el movimiento Yihetuan</i> .....	87
3.4.1.	El triunfo de la facción xenófoba en la corte Qing	88
3.4.2.	La Rebelión bóxer y el sitio de las legaciones: Los cincuenta y cinco días en Pekín .....	91
3.4.3.	El Protocolo Bóxer .....	93
3.5.	<i>Bases filosóficas del Movimiento de Reforma de 1898: Kang Youwei, Liang Qichao, Tan Citong y Yan Fu</i> .....	95
3.5.1.	La crisis del mundo sinocéntrico .....	95
3.5.2.	Los intelectuales del Movimiento de Reforma .....	99
3.6.	<i>Conservadurismo, decadencia y nuevas vías del arte chino</i> .....	106

3.6.1. Literatura .....	107
3.6.2. Arquitectura .....	110
3.6.3. Pintura .....	111
3.6.4. Artes menores .....	112
<b>4. LA REVOLUCIÓN DE 1911. EL NACIMIENTO DE LA REPÚBLICA DE CHINA (1901-1927) .....</b>	<b>113</b>
4.1. <i>Puyi, el último emperador</i> .....	113
4.1.1. Los últimos días de Cixi: los Edictos de Nueva Planta .....	114
4.1.2. Aisin Gioro, Puyi .....	115
4.1.3. El gobierno de Puyi .....	117
4.2. <i>Sun Yat-sen y la Revolución de 1911</i> .....	118
4.2.1. El doctor Sun Yat-sen, el padre de la patria .....	118
4.2.2. La Revolución de 1911 .....	121
4.3. <i>El convulso nacimiento de la República de China</i> .....	122
4.3.1. El gobierno de Yuan Shikai .....	122
4.3.2. China dividida: los señores de la guerra .....	129
4.3.3. El Movimiento del Cuatro de Mayo .....	136
4.3.4. El nacimiento del Partido Comunista Chino .....	138
<b>5. LA REPÚBLICA DE CHINA (1927-1945) .....</b>	<b>143</b>
5.1. <i>El gobierno de Chiang Kai-sek y la década de Nanjing (1927-1937)</i> .....	143
5.1.1. El generalísimo Chiang Kai-sek .....	144
5.1.2. Chiang Kai-sek y la conquista del poder: la expedición al norte y la reunificación de China .....	145
5.1.3. La década de Nanjing (1927-1937) .....	147
5.2. <i>La insurgencia comunista y la Larga Marcha</i> .....	150
5.2.1. La reorganización del PCCh .....	150
5.2.2. La República Soviética China. El ascenso de Mao Zedong .....	151
5.2.3. La Larga Marcha .....	153
5.3. <i>La agresión japonesa</i> .....	156
5.3.1. La conquista de Manchuria y el dominio del norte de China .....	157
5.3.2. <i>El incidente de Xi'an</i> .....	160
5.4. <i>La segunda guerra chino-japonesa o la II Guerra Mundial en China (1937-1945)</i> .....	162

5.4.1.	La masacre de Nanjing .....	163
5.4.2.	La inmensidad de China, arma de la guerra de resistencia antijaponesa .....	163
5.5.	<i>Los felices veinte. Las vanguardias en China</i> .....	165
5.5.1.	El movimiento Nueva Cultura: la generación de 1919 .....	165
5.5.2.	Literatura y poesía .....	167
5.5.3.	Pintura: la escuela de Shanghái .....	169
5.5.4.	Las nuevas artes: animación-cómics, cine y música popular .....	170
<b>6.</b>	<b>LA CHINA DE MAO ZEDONG (1949-1976)</b> .....	<b>177</b>
6.1.	<i>La guerra civil y la proclamación de la República Popular China (1946-1949)</i> .....	177
6.6.1.	Las negociaciones de Chongqing .....	178
6.1.2.	La guerra civil o guerra de liberación .....	179
6.2.	<i>El establecimiento del gobierno revolucionario: Primer Plan Quinquenal, colectivizaciones y guerra de Corea</i> ..	181
6.2.1.	El establecimiento del gobierno revolucionario ..	181
6.2.2.	Mao Zedong y la primera generación de dirigentes	181
6.2.3.	La construcción del nuevo Estado .....	182
6.2.4.	La guerra de Corea .....	185
6.2.5.	El asentamiento del régimen .....	187
6.3.	<i>Las grandes campañas de masas de Mao Zedong</i> .....	194
6.3.1.	Las Cien Flores .....	194
6.3.2.	El Gran Salto Adelante .....	196
6.3.3.	La Revolución Cultural .....	201
6.4.	<i>El final de la China de Mao: el giro diplomático</i> .....	206
6.4.1.	Lin Biao: el breve heredero político de Mao .....	206
6.4.2.	El regreso de los pragmáticos y el giro diplomático .....	207
6.4.3.	La rectificación general y la muerte de Mao Zedong .....	211
6.5.	<i>La cultura china bajo un régimen comunista: del "Discurso sobre las artes y la literatura" de 1942 al Movimiento de Educación Socialista</i> .....	213
6.5.1.	Literatura .....	214
6.5.2.	Pintura .....	215
6.5.3.	Cine .....	216
6.5.4.	Ópera y teatro .....	217



6.5.5. Música .....	217
6.5.6. Los efectos de la Revolución Cultural sobre el arte y la cultura .....	218
<b>7. LA CHINA DE LA REFORMA Y APERTURA (1978-2002) .....</b>	<b>221</b>
7.1. <i>Hua Guofeng, la banda de los cuatro y el fin del maoísmo</i> .....	221
7.2. <i>Las reformas de Deng Xiaoping: el proceso de reforma y apertura</i> .....	223
7.2.1. Deng Xiaoping. El hombre que hizo su tiempo ..	223
7.2.2. La reforma política .....	224
7.2.3. La reforma económica .....	227
7.2.4. La culminación de la unificación nacional .....	233
7.3. <i>Tiananmén. La frustración del cambio político.</i> .....	235
7.3.1. Hacia una democracia socialista .....	235
7.3.2. Las manifestaciones de Tiananmén o el incidente del 4 de junio .....	239
7.4. <i>Jiang Zemin y las bases de la China del siglo XXI.</i> .....	243
7.4.1. Jiang Zemin y Zhu Rongji: la tercera generación de dirigentes .....	244
7.4.2. La China del desarrollismo: el Clan de Shanghái..	245
7.5. <i>Los intentos de reconstrucción de la cultura en la China postmaoísta.</i> .....	249
7.5.1. Literatura .....	249
7.5.2. Pintura .....	254
7.5.3. Cine .....	256
7.5.4. Teatro .....	256
7.5.5. Música popular .....	257
7.5.6. Arquitectura .....	257
<b>8. EL SIGLO XXI. EL RISE OF CHINA (2002-2018) .....</b>	<b>259</b>
8.1. <i>El mando colegiado del partido y la nación</i> .....	259
8.1.1. El ejercicio del poder y sus instituciones en la China actual .....	260
8.1.2. La China de Hu Jintao y la cuarta generación de dirigentes .....	264
8.1.3. La China de Xi Jinping .....	269
8.2. <i>El milagro económico.</i> .....	274
8.2.1. La segunda economía del mundo .....	275

8.2.2. Sector primario. Agricultura, ganadería, selvicultura y piscicultura. ....	277
8.2.3. Minería e industrias extractivas .....	277
8.2.4. Sector secundario. Industria .....	278
8.2.5. Sector terciario. Servicios.....	280
8.3. <i>La potencia emergente en el ámbito internacional</i> .....	281
8.3.1. Las relaciones de China con las distintas potencias .....	283
8.3.2. La nueva Ruta de la Seda: “una franja, una ruta” ..	286
8.4. <i>La sociedad china en la actualidad. El sueño chino en marcha: entre la reinterpretación de los clásicos, el consumismo y la lealtad socialista</i> .....	290
8.4.1. La era de la ambición .....	290
8.4.2. El vacío de valores .....	291
8.4.3. La vuelta a los clásicos: el renacimiento confuciano .....	291
8.4.4. Las bases para construir la sociedad del futuro ..	294
SELECCIÓN DE TEXTOS .....	299
<i>Texto del capítulo 1: Analectas de Confucio</i> .....	299
<i>Texto del capítulo 2: Carta de Lin Zexu a la reina Victoria.</i> .....	301
<i>Texto del capítulo 3. Protocolo Bóxer.</i> .....	303
<i>Texto del capítulo 4: Las tres etapas de la revolución (1918) de Sun Yat-sen.</i> .....	305
<i>Texto del capítulo 5: Sobre las consignas “que se abran cien flores y que compitan cien escuelas” y “coexistencia duradera y supervisión mutua”.</i> .....	307
<i>Texto del capítulo 6. Mantener en alto la bandera del pensamiento de Mao Zedong y persistir en el principio de buscar la verdad en los hechos</i> .....	310
<i>Texto del capítulo 7: Ocho honores y ocho deshonras</i> .....	311
<i>Texto del capítulo 8: Pensamiento sobre el socialismo con peculiaridades chinas de la nueva época y su estrategia fundamental.</i> .....	312
CRONOLOGÍA .....	315
BIBLIOGRAFÍA .....	321

# 2

## LAS GUERRAS DEL OPIO Y LA REBELIÓN TAIPING Y SUS CONSECUENCIAS (1839-1895)

---

### 2.0. *La Edad Contemporánea china. Palabras previas*

Los propios chinos hablan de un imperio de 5.000 años. Un imperio regido por la estabilidad de sus ciclos dinásticos, donde pese a las crisis periódicas que permitían el paso de una era a otra, Todo Bajo el Cielo estaba ordenado. China era el centro y miraba desdeñosa al resto del mundo que con sus máquinas, sus guerras, conquistas y comercio era un mundo ajeno, y subordinado, que giraba en torno al Imperio del Centro.

Ese mundo idílico saltó por los aires en 1840 con la declaración, por parte de Inglaterra, de la primera guerra del Opio. Ese es el momento elegido por la historiografía china para situar el inicio de la Edad Contemporánea. Con la agresión británica se iniciaba la destrucción del mundo clásico chino. Una decadencia y caída de China que duraría, según los propios historiadores chinos, 110 años hasta la proclamación de la República Popular China en 1949.

El viejo orden sería arrasado por diversas oleadas de agresiones exteriores que primero debilitarían al Imperio Qing y posteriormente postrarían a China hasta llevarla a una situación de pérdida casi absoluta de su soberanía, convirtiéndola en un país semicolonial y semifeudal.

El pueblo hubo de soportar una doble opresión, pues a la tradicional del sistema imperial se le sumaba ahora la imposición colonial de las potencias industrializadas. Esta situación provocó que el impasible pueblo chino se viera empujado a la resistencia frente a dicha doble opresión. Una tras otra las revoluciones se producirían y serían reprimidas: el Reino Celestial taping; el Movimiento de Reforma de 1898; la Rebelión bóxer, etc. Finalmente, la Revolución de 1911 derribaría la monarquía, pero no acabaría con los males sociales de China por lo que a través del Movimiento del Cuatro de Mayo y de la fundación del Partido Comunista Chino, se desembocaría en la instauración de la República Popular China en 1949.

## 2.1. *La primera guerra del Opio y el nacimiento de la China de las “puertas abiertas” y los “tratados desiguales”*

En Julio de 1793 el gobierno del rey británico Jorge III envió su primera embajada a China, liderada por George Macartney, gobernador de Madrás, uno de esos oficiales que “construyeron” el Imperio británico. Los ingleses tenían la esperanza de poder establecer una embajada permanente en Pekín, abrir China al apostolado anglicano y, sobre todo, conseguir un tratado comercial que les permitiera el acceso al ya inmenso mercado chino. El emperador Qianlong llegó a recibir en audiencia a Macartney, pero su embajada fue un fracaso, no solo por el poco interés de los chinos por llegar a ningún acuerdo con aquella lejana y pequeña nación, sino también porque los oficiales de la corte imperial insistieron en que Macartney debía realizar el *Kowtow*, es decir la tradicional reverencia que exigía una postración de rodillas, con los brazos y la frente tocando el suelo. Los británicos no estaban dispuestos a aceptar lo que suponía una humillación y exigieron reciprocidad, por lo que un mandarín chino de similar estatus al del barón Macartney debería hacer la misma reverencia ante un retrato de rey Jorge III. Por supuesto, los chinos

se negaron a ello y con esto terminó cualquier posibilidad de éxito de la embajada de Macartney.

Desde finales del siglo xvii, el Imperio chino había centralizado todo el comercio con las potencias extranjeras en Cantón. En 1757 se estableció en dicha ciudad una aduana marítima y, a partir de 1760, se estableció allí un monopolio estatal llamado Corporación Oficial, encargado en exclusividad de comerciar con los extranjeros bajo la vigilancia de los aduaneros imperiales. Con el tiempo, los ingleses se habían convertido en los principales socios de esta Corporación Oficial a través de la Compañía de las Indias Orientales. Los británicos compraban, principalmente, té, pero también, seda, algodón y porcelanas.

El gobierno chino exigía que las importaciones fueran abonadas en plata española acuñada en México, la divisa del comercio internacional. Este flujo de divisas-plata permitió al Estado chino acrecentar sus reservas y mantener una considerable estabilidad monetaria. Inglaterra conocía la capacidad del mercado chino y, más aún, conocía las inmensas reservas de plata que escondía el Estado y que se encontraban en manos de los mandarines. Habían sido tres siglos de balanza comercial positiva, China vendía productos sumamente caros y no compraba nada del exterior.

Por ello, los ingleses no iban a ceder en sus intentos. Tras Macartney, las embajadas y las misiones a China continuaron. Inglaterra se había convertido en la primera potencia industrial del mundo y codiciaba China como mercado para sus productos industriales y como fuente de recursos naturales para alimentar su industria. Sin embargo, todas fueron inútiles. Igual que fracasó Macartney en 1793, fracasó la nueva embajada encabezada por Willian Pitt Amherst (gobernador general de la India entre 1823 y 1828), en 1816, que ni siquiera fue recibido por el emperador por negarse a realizar el *kowtow*. Nada parecía interesar a los chinos, de hecho, la respuesta a la visita Amherst fue una carta enviada al rey Jorge III en la que el emperador en un claro tono de superioridad le decía al rey británico: “La Corte Celestial no asigna el valor de preciosos a los objetos llegados de lejos, y todas las cosas curiosas e ingeniosas de tu reino tampoco pueden ser consideradas como algo de gran valor. Tú, procura mantener la concordia entre tu pueblo, vela por la seguridad de tu territorio, sin flaquear en las cuestiones próximas o lejanas. He aquí, en verdad, lo que yo alabaría”. Pero los ingleses hallaron un método imaginativo y poco convencional, tan efectivo, como amoral: el opio.

El opio, una droga que los británicos producían en Bengala y se hacían pagar en plata. La llave para abrir la caja de los caudales del Imperio Celeste no iba a ser otra que la pieza clave de la sociedad china: los mandarines, el funcionario. Como se ha señalado, en China, el funcionario, como representante del emperador tiene en su circunscripción toda la autoridad de aquel, y no hay diferencia entre la *caja* del Estado y la personal.

El punto de entrada del opio, obviamente, era Cantón, el único puerto abierto al comercio de los extranjeros. Los británicos empezaron a introducirlo a pequeña escala a finales del siglo XVIII, y los importadores, eran aquellos comerciantes monopolísticos de la Corporación Oficial, conocidos como *Cohong*, que contaban con la complicidad de los funcionarios locales que fiscalizaban su actividad. A la altura de la década de 1830 el número de adictos en China ya alcanzaba los dos millones de personas. Pero ese era solo el primero de los males acarreados por la droga. El segundo y tal vez el más grave de los daños que el opio estaba causando al Imperio Qing era el agotamiento de las reservas de plata del Estado, pues con ello se socavaba la estabilidad socioeconómica del país. La moral pública también se vio afectada, pues la corrupción se generalizó al mismo ritmo que se incrementaban los beneficios de los comerciantes europeos. Estos eran tales que en 1834, el Parlamento británico acabó con el monopolio de la Compañía de Indias Orientales permitiendo así a cualquier mercader la exportación de la droga, y las demandas del mercado chino eran tan grandes que pronto acudieron exportadores norteamericanos para cubrir las carencias.

Consciente de la amenaza que para el Estado y la salud pública suponía el tráfico de opio, el emperador Daoguang (1782-1850) pidió soluciones a sus consejeros y ministros. Xu Naiji, ministro de Culto, en 1836, aconsejó la legalización de su tráfico y el cobro de impuestos por su comercio. En 1838, el ministro de Asuntos Religiosos, anteriormente *gran censor del Imperio*, Huang Juezi, intentó su prohibición, proponiendo que, tras una moratoria de un año para que los adictos se desintoxicasen, todo aquel que consumiera o traficara fuera tratado como delincuente. Pero, de entre los todos informes que pidió, el que más confianza le dio fue el de Lin Zexu (1838), virrey de Hubei y Hunan. Pues Lin Zexu supo señalar al emperador los puntos que, como estadista, más podía preocuparle del tráfico del opio: “Si las cosas siguen así... en algunas décadas los soldados serán incapaces de defender a China y tampoco tendremos suficientes reservas de plata para financiar un ejército [mercenario]” (Palacios y Ramírez, 2011: 176-179).

### 2.1.1. La campaña de Lin Zexu, comisionado antidroga

El “comisionado” Lin Zexu (1785-1850) era un modelo del funcionario culto, virtuoso y abnegado que se ajusta a la perfección al canon confuciano. Había nacido en la provincia de Fujian en 1785. En 1811 aprobó el examen que le confería el más alto grado académico de la China imperial, el *jinsbi*. En consonancia con sus capacidades tuvo una carrera fulgurante y llegó a ser gobernador de las importantes provincias de Hunan y Hebei, donde ya había destacado en su persecución del tráfico de drogas. El emperador Daoguang decidió enviarlo a Cantón para acabar con el tráfico de opio. Con esta orden, y el inicio de la guerra del Opio en 1839, según los propios chinos, se dio inicio a la Edad Contemporánea en China.

Lin Zexu fue enviado a Cantón a finales de 1838 como *comisionado imperial* para detener la importación ilegal de opio. Lin fortificó la costa, reclutó una milicia, arrestó y castigó a los traficantes chinos y a los funcionarios corruptos. Los mercaderes extranjeros no se lo tomaron en serio, creyeron que sus medidas solo afectarían a los chinos. Pero Lin Zexu les ordenó entregar sus existencias del opio junto con la promesa de no volver a practicar el contrabando nunca más. Ante la evidencia de que los extranjeros no tenían intención de cumplir la orden, Lin Zexu ordenó rodear la Cámara de Comercio británica, donde residían los pocos extranjeros de Cantón y, tras evacuar a los empleados chinos, le cortó el suministro de alimentos. Los comerciantes de opio no tuvieron más remedio que entregar la droga. En total Lin confiscó 1800 toneladas de opio a traficantes británicos y norteamericanos. El 3 de junio de 1839 Lin ordenó la destrucción del opio en una playa del pueblo de Humen, delante de miles de personas convocadas para el acto. Se necesitaron 23 días para incinerar todo el opio incautado. Para los chinos este hecho es el acto que demuestra la sublevación de China contra el veneno de los occidentales y convertiría, desde entonces hasta hoy, a Lin Zexu en un héroe nacional, pero tendría graves consecuencias.

### 2.1.2. La primera guerra del Opio (1840-1842)

La interrupción del comercio del opio en China suponía un grave daño para los beneficios comerciales del colonialismo británico en toda en Asia, pues el

opio se producía en India y era una pieza clave del comercio colonial. Lin Zexu, incapaz de calibrar la respuesta británica, decidió combinar estas acciones de guerra con la enseñanza moral. Así pues, no satisfecho con este daño económico infligido a los extranjeros, completó su acción con el envío a la reina Victoria de un *memorial* titulado “Carta de consejo a la reina Victoria”, donde le explicaba la inmoralidad de las acciones de los traficantes británicos, su codicia y las maldades que el opio provocaba. Reconvenía a la reina Victoria con el tono de superioridad moral y de rango que correspondía a un funcionario *jinsshi* del Reino del Centro que escribía a un reyezuelo bárbaro. Era 1839, no hay mejor ejemplo del sinocentrismo con el que China afrontaba la agresión exterior que este *memorial* de Lin Zexu a la reina Victoria. Al no saber calibrar su situación real, y la de sus oponentes, China y Lin Zexu buscarían su desgracia.

La reina Victoria nunca recibió ni leyó la carta de Lin Zexu, pero sí recibió en cambio las quejas de los comerciantes cuyo opio había sido destruido. En agosto de 1839 los círculos empresariales londinenses se hicieron eco de las pérdidas de los comerciantes de Cantón. En el Parlamento británico los comerciantes nunca mencionaron que clase de “productos” habían sido incautados y destruidos por los chinos; pese a ello, consiguieron que el primer ministro británico, Palmerston, exigiese reparaciones al gobierno chino. En noviembre un incidente naval frente a Hong Kong, isla a la que se habían retirado los ingleses de Cantón, sirvió de *casus belli*.

El gobierno británico envió una poderosa fuerza naval a China. En concreto la flota estaba formada por 48 barcos de guerra con 540 cañones, bajo el mando de Georges Elliot. Esta armada arribó a las costas chinas en junio de 1840 dando así comienzo a la primera guerra del Opio.

#### A) *El ataque británico*

Lin Zexu los estaba esperando y había fortificado Cantón. Pero los ingleses, conocedores de la estructura del poder chino, no atacaron allí, sino que golpearon directamente Pekín, la cabeza del imperio. Alcanzaron Tianjin, el puerto de Pekín, en agosto de 1840. Los extranjeros estaban a las “puertas” de la capital, con lo que provocaron el pánico en la corte. El emperador Daoguang envió al ministro Qi Shan a negociar. De entrada, el emperador prometió deponer a Lin Zexu si los británicos volvían a Cantón. Así se hizo.



Lin Zexu fue responsabilizado de haber provocado a los bárbaros y fue degradado y desterrado al lugar más alejado posible, Xinjinag. Allí, concretamente en Illi, Lin Zexu siguió cimentando su leyenda. Como técnico puso en regadío más de 10.000 hectáreas de tierra ganada al desierto y como erudito estudió y recogió en auténticos informes etnoantropológicos las tradiciones de los musulmanes locales, uigures y kazajos. Sus virtudes le permitieron recuperar su rango, pero no le dio tiempo a ver el final de su destierro pues murió cuando viajaba hacia Guangxi, otra región lejana del corazón del imperio, donde había sido destinado para acabar con la Rebelión taiping.

Pero el cese de Lin Zexu no significó la paz. Los chinos optaron por alargar las negociaciones y, conscientes de ello, en enero de 1841, los británicos tomaron posesión soberana de Hong Kong. El gobierno chino declaró la guerra a Inglaterra y envió al ministro Yi Shan a comandar el ataque frente a los invasores. En febrero, los ingleses atacaron el fuerte de Humen y la guarnición, sin refuerzos ni municiones, fue aniquilada mientras luchaba heroicamente con espadas frente a las modernas armas inglesas. En mayo, el ministro Yi Shan entregó Cantón a los invasores, para la indignación de los civiles, cuya resistencia fue ahogada en sangre por los ingleses. La deslegitimación de la dinastía Qing había comenzado.

Esta vez China hubo de reconocer su derrota a través del Tratado de Chuanbi, por el cual se vio obligada a pagar seis millones de dólares-plata como indemnización por el opio destruido, a reabrir Cantón, permitir el establecimiento de los británicos en Hong Kong y aceptar a la apertura de relaciones diplomáticas y en condiciones de igualdad entre ambas naciones.

### 2.1.3. El nacimiento de la China de las “puertas abiertas” y los “tratados desiguales”

Esta claudicación ante los *bárbaros rojos* supuso una conmoción en el país. El emperador Daoguang se negó a ratificar el tratado y reinició la guerra. Los británicos atacaron desde el mar los principales puertos en torno a Shanghái en la provincia de Zhejiang (Dinghai, Zhenhai y Ningbo) y, finalmente, en junio de 1842 tomaron el fuerte de Wusong, en Shanghái. Los chinos se defendieron bajo el mando de heroicos generales como Ge Yunfei o Chen Huacheng, pero la superioridad técnica y estratégica europea era aplastan-

te. Controlada la desembocadura del Yangtsé con la caída de Shanghái, los británicos pudieron remontar el río y amenazar Nanjing (conocida tradicionalmente como Nankín), la capital del sur.

#### A) *El tratado de Nanjing*

Con Nanjing amenazada por las tropas inglesas el gobierno imperial se vio forzado a firmar el Tratado de Nanjing (1842). Este es el primer “tratado desigual” en la historia de China. El tratado estipulaba las siguientes condiciones. Primero, el pago de una cuantiosa indemnización. En concreto, 21 millones de dólares de plata (China debía pagar los ya referidos seis millones de dólares-plata, más otros doce por gastos de guerra y tres como indemnización a los comerciantes británicos). Segundo, la cesión de Hong Kong. Y, tercero, la apertura de Cantón, Xiamen, Fuzhou, Ningbo y Shanghái como puertos abiertos al comercio con tarifas aduaneras negociables, reducidas, de entrada, en un 70%. Se suprimía el monopolio del comercio con extranjeros de la Corporación Oficial (*Cohong*) y se daba libertad a los comerciantes británicos; de hecho, se otorgaba al Reino Unido cláusula de *nación favorecida* y se establecía inmunidad jurídica para los británicos.

#### B) *Los tratados desiguales y la China de puertas abiertas*

Codiciando los grandes beneficios que Inglaterra había conseguido, Estados Unidos, Francia, España, Italia y otros países industrializados exigieron los mismos derechos que los británicos acababan de conseguir. Inmediatamente en 1844 se firmaron sendos tratados con Francia y Estados Unidos (Tratados de Huangpu y Wangxia). Era el comienzo de los denominados por la historiografía china “tratados desiguales” y nació la China de “puertas abiertas”, es decir, China cayó en un estatus semicolonial.

La China de las “puertas abiertas” es el fruto de lo que se conoce como el “sistema de tratados” o de los “tratados desiguales”. Con estos conceptos nos referimos al control por parte de Occidente de China, a partir de la década de 1840, a través de la firma de tratados internacionales bajo amenazas militares. Gracias a este sistema, extensas aéreas del territorio de China fue-

ron cedidas a otros países (principalmente, Rusia); se crearon asentamientos extranjeros en numerosas ciudades; el comercio exterior y los intercambios de China fueron controlados directamente por las potencias extranjeras; y la extraterritorialidad fue garantizada para los extranjeros. En este sentido a través del sistema de tratados se impuso la idea de la “China de las puertas abiertas”, lo que viene a significar que la economía de China entró en el mercado mundial en beneficio de las potencias extranjeras. China fue esclavizada y hubo de luchar en su camino hacia la modernización. Las rebeliones del pueblo, que interpretó esta situación como el claro síntoma del fin de la “legitimidad” de la dinastía Qing para ejercer el “mandato del cielo”, comenzaron con la Rebelión taiping.

## 2.2. *La Rebelión taiping: el Reino Celestial* (1851-1864)

A partir de la derrota en la guerra del Opio, la dinastía Qing se convirtió en un poder aún más débil y corrupto. La crisis económica y financiera se acentuó y la pobreza se extendió por todo el país. El malestar social terminó cuajando en una revuelta campesina a gran escala que estalló en el sur de China en medio de las amenazas occidentales a los Qing.

Hong Xiquan (1814-1864), el líder de la rebelión, era un maestro nativo de la provincia de Cantón que había fracasado en los exámenes imperiales en varias ocasiones. En 1843 inspirado por ideas tomadas del cristianismo, había fundado la secta de los Adoradores de Dios (*Baishangdihui*), donde predicaba el cristianismo modificando los conceptos para hacerlo atractivo a los campesinos chinos y, en sentido más práctico, predicaba la idea de la igualdad entre todos los seres humanos y la opresión que significaba el gobierno imperial de los manchúes (dinastía Qing).

Tuvo contactos con el cristianismo a través de misioneros evangélicos que, procedentes de Macao, preciaban en el sur de Cantón, principalmente Liang Fa, ordenado por Robert Morrison. Empezó a tener sueños recurrentes en los que un señor mayor de “pelo amarillo” y barba le daba consejos y le llamaba “hijo”. En esos sueños aparecía un hombre joven, de pelo negro, largo y barba que le llamaba “hermano”. La revelación le sobrevino en me-

dio de una celebración religiosa durante la cual comenzó a delirar diciendo ser el “segundo hijo de Dios” y por tanto “hermano menor de Jesucristo”.

Hong Xiquan procedía de un medio rural deprimido y era consciente del empobrecimiento de la sociedad y de la corrupción del poder imperial. Comenzó a predicar entre sus allegados una religión sincrética, en la que se mezclaban elementos cristianos mal asimilados –monoteísmo, diez mandamientos, misión redentora– con las tradiciones taoístas. Sus primeros discípulos fueron su primo, Hong Rengan, y otro maestro, Feng Yunshan. Luego se les unieron el carbonero Yang Xiuqing, el leñador Xiao Chaogui, un soldado de fortuna, Shi Dakai, y un rico terrateniente, Wei Changhui. El profeta y sus discípulos marcharon a las regiones montañosas de Guangxi, donde realizaron un intenso proselitismo entre los lugareños. Sus contactos con la Tríada, la mafia tradicional china, les proporcionaron un apoyo vital y durante algún tiempo los “adoradores de Dios” trabajarían en favor de la restauración de los Ming.

Esta organización tuvo un gran éxito atrayendo a muchas gentes pobres entre las capas más desfavorecidas de los *han* y entre las etnias minoritarias de las provincias sureñas. Para 1849 ya contaba con 10.000 miembros. La rebelión estalló el 11 de enero de 1851, día del 38 cumpleaños de Hong Xiquan. Ese día ante una masa de campesinos Hong Xiquan declaró establecido el Reino de la Gran Paz Celestial (*Taiping Tianguo*) en el pueblo de Jintian, en el condado de Guiping, en la provincia de Guangxi.

El *ejército taiping* organizado por Shi Dakai luchó con bravura fanática, debido a causas religiosas y revolucionarias y derrotó en innumerables batallas a las tropas Qing, pasando rápidamente de 20.000 soldados a cientos de miles. En septiembre de 1851, los taiping tomaron su primera ciudad fortificada, Yongan. En ese momento Hong Xiquan rompió con los Ming y se proclamó “rey celestial” y procedió a sentar las bases de su Estado. Sus más directos discípulos fueron nombrados reyes: Yang Xiuqing, rey del Este; Xiao Chaogui, rey del Oeste; Feng Yunshan, rey del Sur; Wei Changhui, rey del Norte y Shi Dakai, rey de las Alas o el Flanco.

Durante los años 1852 y 1853, los ejércitos taiping avanzaron sin que nadie pudiera detenerlos hacia el noreste, con destino al Yangtsé. Atravesaron y conquistaron Hunan, Hubei y Wuchang. En marzo de 1853 sus fuerzas capturaron Nanjing, la capital del sur de China, la histórica capital de la dinastía Ming, y la rebautizaron como Tianjing, que significa “capital celestial”. La

importancia simbólica de la captura de esta ciudad ponía en jaque a la dinastía Qing, disputando directamente su legitimidad.

A lo largo de los once años siguientes, la mayor parte del sur de China cayó bajo el control del reino taiping. Pues sus ejércitos vencieron y ampliaron sus espacios hacia el oeste y el norte protegiendo su capital. Incluso Pekín fue amenazado, por un tiempo. En mayo de 1853, los taiping enviaron una expedición de 20.000 hombres contra la capital, pero el gobierno Qing les esperaba y en Tianjin (tradicionalmente conocida como Tientsin) lanzaron contra ellos a la élite del ejército imperial, la caballería mongola. Shi Dakai fue derrotado y debió replegarse al sur olvidando cualquier posibilidad de tomar Pekín y con ello de sustituir a la dinastía reinante. Aun así, el gobierno imperial debió mantenerse a la defensiva y se vio forzado a autorizar a funcionarios locales a crear milicias propias mientras buscaba la ayuda de las potencias occidentales.

### 2.2.1. El gobierno taiping: mesiánico y revolucionario

Los taiping se contentaron con gobernar el amplísimo territorio que habían conquistado en el sur de China y aplicar allí su política utópica y mesiánica. Las ideas de Hong fueron contenidas en *Doctrinas sobre la salvación del mundo*. El Reino Celestial taiping promulgó el Sistema de Propiedad de la Tierra del Reino Celestial, con el objetivo de lograr una sociedad ideal, donde todos compartirían tierra, comida, ropa y dinero, y donde no habría rastro de iniquidad, hambre y pobreza. La legislación del Reino Celestial buscaba establecer una sociedad agraria comunal, donde *toda la tierra bajo el cielo* debía ser cultivada por *todos los hombres bajo el cielo*, es decir, que la tierra fuera repartida en idéntica proporción y calidad, incluyendo la igualdad entre los sexos. Toda propiedad y comercio privado fueron abolidos. Establecieron un sistema de distribución equitativo de los productos y del trabajo comunal, bajo la supervisión de una burocracia religioso-política. Otras leyes significativas fueron la prohibición de opio, de los juegos de azar, el tabaco, el alcohol, la poligamia y el concubinato así como el vendaje de los pies de las mujeres, la prostitución y la esclavitud.

A pesar de que este programa era utópico y solo se pudo aplicar parcialmente, el Estado taiping funcionó bastante bien durante una década.

Mientras duró el fervor religioso y el impulso revolucionario, los taiping fueron capaces de mantener un orden interior que no reinaba en otros lugares de China. Incluso alentaron el desarrollo del comercio con las bases europeas de la costa, donde los mercaderes occidentales, favorables a todo lo que restase fuerzas al imperio, acogieron el movimiento con simpatía, se llegó a hablar del “Constantino chino”, comparando a Hong Xiquan con el emperador que convirtió Roma al cristianismo.

### 2.2.2. El incidente de Tianjing

Sin embargo, en septiembre de 1856, cuando el reino taiping se hallaba en el momento de máximo esplendor, surgieron disensiones internas causadas por luchas de poder entre sus líderes. Es lo que históricamente se ha conocido como *el incidente de Tianjing*. Duró dos meses y debilitó a la cúpula de los taiping y, con ello, al reino.

Con el desarrollo del reino taiping, el rey del Este, Yang Xiuqing, fue acaparando cada vez más poder; de hecho, al morir los “reyes” del Sur (Feng Yushan) y del Oeste (Xiao Chaogui), asumió su poder. Tal era su fuerza que el mismo “rey celestial”, Hong Xiquan, aceptó su primacía al declarar que “Dios”, su “santo padre”, le hablaba a través de Yang Xiuqing, por lo tanto, él, Hong Xiquan, debía obedecer lo que Yang Xiuqing le decía. Con este poder en sus manos, Yang Xiuqing se permitió el lujo de humillar a los otros reyes y sus familiares, e incluso, hablando como “santo padre” llegó a ordenar azotar a Hong Xiquan.

En junio de 1856, aprovechando la derrota de los ejércitos imperiales que sitiaban Tianjing, Yang Xiuqing, hablando como Dios (“santo padre”), llamó a Hong Xiquan y le hizo entender que iba a hacerse con todo el poder para sí y para su hijo y heredero. Hong Xiquan comprendió que su asesinato solo era cuestión de tiempo y se concertó con los otros tres reyes, Wei Changhui, Shi Dakai y Qin Rigang, para eliminar a su rival. Fue Wei Changhui el que actuó más rápido. El 1 de septiembre de 1856 tomó Tianjing y asesinó a Yang Xiuqing, a su familia y, al menos, a hasta 27.000 personas más, sospechosas de pertenecer a la facción derrotada. Esta masacre enfureció a Shi Dakai, jefe de los ejércitos, y asustó a Hong Xiquan, que pensaba que había sustituido a un tirano por otro. Un mes después, el 2 de